

ESE ES UN GAUCHO

Llegais a un rancho, solicitáis permiso para pasar la noche y os acoge con la más noble hospitalidad. Al día siguiente os brinda el desayuno y revela alegría de haberos sido útil.

Vuestro hijo está enfermo y es necesario el médico. Son leguas de ida, leguas de vuelta. Ensilla su mejor caballo y parte decidido a conseguir que el médico venga, y pronto.

Hay amenaza de asaltos. Brinda su vida para prestaros compañía y defensa.

Estáis desorientados en me-

dio de la campana. El abandona su reposo o su tarea y os guía hasta dejaros en camino seguro.

Tenéis con él una deuda, y él está necesitado, pero os dice:

— No se preocupe. Yo lo mismo me arreglo; me pagará cuando a usted le sea cómodo.

Necesitáis su ayuda para salir con vuestro vehículo de unpantano, y al pretender recompensarlo os asegura que si cobrara se sentiría avergonzado de sí mismo.

Aguanta estoicamente el sol,

el viento, el frío, la lluvia, el hambre, el sueño y las adversidades.

No se queja de su pobreza o de sus contratiempos, no deplora su destino, no aflige a nadie con sus propias amarguras.

Lo despertáis a altas horas de la noche para requerir su ayuda y os dice sin asomo de fastidio:

— Para eso estamos, para servirnos unos a otros. ¡A sus órdenes!

Es siempre el mismo amigo fiel y leal así estéis en la prosperidad o en la indigencia.

Para su compañera y para sus hijos tiene ternura de niño.

Altivo y digno en todas las circunstancias, nunca es servil ni orgulloso.

Sabe olvidar una ofensa, sabe perdonar, sabe reconciliarse noble y lealmente con el enemigo.

Constancio C. Vigil